

**EL BANANO EN EL ECUADOR:
TRANSNACIONALES,
MODERNIZACION Y SUBDESARROLLO**

CORPORACION EDITORA NACIONAL

Hernán Malo González (1931 - 1983)

Presidente Fundador

Tito Cabezas Castillo

Presidente

Luis Mora Ortega

Director Ejecutivo

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

Volumen 16

EL BANANO EN EL ECUADOR:

Transnacionales, modernización y subdesarrollo

Carlor Larrea M. (Editor)

Malva Espinosa

Paola Sylva Charvet

Impreso y hecho en el Ecuador

Supervisión Editorial: Jorge Ortega

Asistente Gráfico: Angel Acosta

Levantamiento de textos: Rosa Albuja, Azucena Felicita

Diseño Gráfico: Edwin Navarrete

Diseño de portada: Jaime Pozo

Impreso en: Artes Gráficas SEÑAL

Derechos a la primera edición:

CORPORACION EDITORA NACIONAL, 1987

Veintemilla y 12 de Octubre

Edif. Quito 12 El Girón W Of. 51

Telf. 554958 P.O. Box 4147

QUITO - ECUADOR

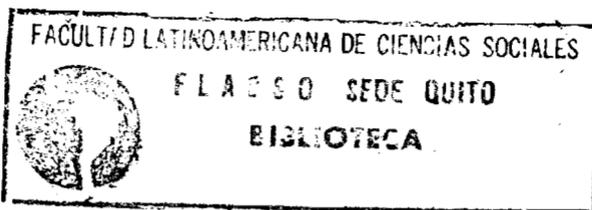
1987 08 15

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES
Volumen 16

EL BANANO EN EL ECUADOR

**TRANSNACIONALES,
MODERNIZACION Y SUBDESARROLLO**

Carlos Larrea M. (Editor)
Malva Espinosa
Paola Sylva Charvet



**CORPORACION
EDITORIA NACIONAL**

QUITO, 1987



CS

CS

LA BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

A lo largo de los últimos años se ha dado en el Ecuador un gran impulso en la producción de investigaciones sociales. Como respuesta a la creciente necesidad de divulgarlas, la Corporación Editora Nacional ha establecido esta *Biblioteca de Ciencias Sociales* integrada por publicaciones que incluyen trabajos relevantes producidos ya sea por instituciones o por personas particulares.

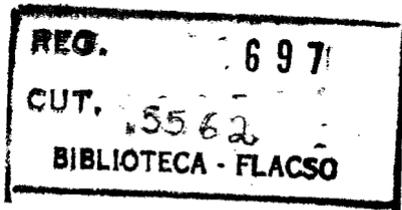
La coordinación de los aspectos académicos de la Biblioteca está a cargo de un Comité Editorial designado por la Corporación, compuesto por directores de centros de investigación y por destacados investigadores académicos a título personal.

Además de su aporte a las labores de coordinación técnica, el Comité Editorial ofrece garantía de la calidad, apertura, pluralismo y compromiso que la Corporación ha venido manteniendo desde su fundación. Es también un vínculo de relación y discusión de los editores nacionales con los trabajadores de las Ciencias Sociales en el país.



FLACSO
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Quito

Amazonas 1605-1633 y Orellana
Teléfono 564446
Quito - Ecuador



584
1 328
42
0

5562



CONTENIDO

Presentación	9
Carlos Larrea Maldonado Introducción	11
CAPITULO 1 Carlos Larrea Maldonado Marco conceptual y tesis centrales del estudio	17
CAPITULO 2 Carlos Larrea Maldonado Auge y crisis de la producción bananera (1948-1976)	37
CAPITULO 3 Carlos Larrea Maldonado Empresas exportadoras y concentración económica	67
CAPITULO 4 Paola Sylva Charvet Los productores de banano	111
CAPITULO 5 Malva Espinosa Reproducción de la fuerza de trabajo y estrategias de supervivencia: los estibadores portuarios	187

CAPITULO 6

Carlos Larrea Maldonado

**Efectos sociales, sectoriales y regionales
de los cambios recientes en el subsistema bananero**

237

CAPITULO 7

Carlos Larrea Maldonado

Conclusiones y recomendaciones

267

Bibliografía

279

Los autores

287

FLACSO

289

Publicaciones de la Corporación Editora Nacional

291

PRESENTACION

La presencia predominante de un producto agrícola para la exportación trae como consecuencia transformaciones en la estructura socio-económica de la nación.

La trascendencia de esta temática y la necesidad de profundizar en el análisis que permita desentrañar los vínculos que atan esta producción con otros segmentos de la actividad económica y social, motivaron que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, con el apoyo financiero institucional del International Development Research Center, llevara a cabo la investigación que da origen a este libro.

Un equipo de investigadores de nuestra Facultad dirigidos por Carlos Larrea, sumaron esfuerzos y conocimientos para que el estudio exhaustivo de todas las dimensiones del complejo bananero, fuera puesto al alcance de la comunidad académica y público en general.

Esperamos que esta colaboración intelectual, este nuevo aporte de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, contribuya a enriquecer la comprensión de la realidad ecuatoriana.

Jaime Durán Barba
DIRECTOR FLACSO-ECUADOR

MARCO CONCEPTUAL Y TESIS CENTRALES DEL ESTUDIO

EXPORTACION DE BIENES PRIMARIOS Y DESARROLLO DESIGUAL

La temática del desarrollo desigual que enmarca este estudio puede considerarse en dos dimensiones: la internacional y la nacional. La primera analiza la brecha que separa a los países centrales de los periféricos; la segunda enfoca la persistencia o profundización de los desequilibrios en la estructura económico-social de los países periféricos. En esta última perspectiva se inscribe la investigación.

El crecimiento económico en los países periféricos, impulsado en gran medida por la exportación de productos primarios, ha ido acompañado por elementos como la coexistencia estable entre sectores capitalistas de alta productividad y economías campesinas o artesanales u otras formas no capitalistas que tienen en común su baja productividad; la aparición de amplios grupos marginados de los beneficios del crecimiento de la economía, que conforman el sector llamado "informal" o la "superpoblación relativa"; la persistencia de pronunciados desniveles en el ingreso y productividad por hombre ocupado, reflejada tanto a nivel sectorial como regional, que alcanza magnitudes superiores a las registradas en los países desarrollados en cualquiera de sus fases históricas, y que tiende a profundizarse a lo largo del tiempo; y finalmente, la existencia de una estructura social concentrada que no ha permitido la satisfacción de las necesidades básicas a la mayoría de la población.

La investigación se propone explorar las relaciones entre el desarrollo del sector agroexportador bananero y la estructura social de la costa sur ecuatoriana, cuyos rasgos son similares a los descritos.

S. Amín entrega una explicación estructural de ciertas características comunes a las sociedades de capitalismo periférico, como la persistencia de desniveles sectoriales pronunciados en la productividad y la débil articulación interna del sistema económico. Según este autor, la acumulación en las sociedades periféricas tiene un carácter *extravertido*, determinado por el abastecimiento de productos, principalmente primarios, al mercado mundial. En los países centrales, esa acumulación es *autocentrada*, esto es, impulsada por la expansión del mercado interno.

La periferia se ha especializado en el abastecimiento de bienes intensivos en el empleo de mano de obra, obteniendo ventajas comparativas por sus bajos salarios. En consecuencia, han adquirido funcionalidad para el proceso de acumulación las condiciones sociales que posibilitan el abastecimiento de mano de obra barata al sector exportador, como la persistencia y recreación de formas no capitalistas de producción, que se transforman adaptándose a las necesidades del sector externo y alimentan un proceso de "acumulación primitiva permanente".

Al explorar, en este trabajo, las exigencias que plantea el desarrollo del sector exportador respecto al abastecimiento de mano de obra y bienes salario, se retoma la orientación general de Amín, poniendo énfasis en el papel de las economías campesinas u otras formas no capitalistas.

Otros autores han explicado las desigualdades sectoriales de productividad enfatizando en la débil articulación entre el sector moderno, orientado al mercado mundial, y los sectores tradicionales de la sociedad. A. Pinto, por ejemplo, explica la "heterogeneidad estructural" en América Latina, afirmando que la escasa capacidad de irradiación del sector "moderno", que puede crecer sin integrar a los sectores "tradicionales", conduce a la exclusión de estos últimos.¹ Es indudable que esta concepción se ha inspirado principalmente en modelos de enclave, y no es generalizable al contexto latinoamericano.

Pese a que la actividad bananera en el Ecuador no puede concebirse como un enclave, ya que históricamente ha mantenido un alto nivel de articulación con la economía nacional, su evolución reciente indica una creciente autonomía y un debilitamiento de sus relaciones con la sociedad nacional, en el sentido planteado por Amín. En este contexto adquieren importancia las tesis de Pinto.

Las grandes diferencias nacionales y la diversidad de situaciones en las que se ha desarrollado el modelo primario exportador en América Latina, sugieren la necesidad de complementar enfoques abarcativos, como el de Amín, con análisis más particulares.

El clásico trabajo de Cardoso y Faletto,² distingue dos modalidades básicas

1 A. Pinto. *Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural en América Latina*. En A. Pinto et al. *Tres ensayos sobre Chile y América Latina*. Buenos Aires, Ed. Solar, 1971.

2 F. Cardoso y E. Faletto. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1981.

en la fase de "expansión hacia afuera": una, cuando la producción para la exportación se encuentra en manos nacionales y, otra, cuando está controlada por empresas extranjeras. Esta diferencia habría determinado caminos distintos en la evolución social.

Otros trabajos añaden nuevos elementos a la división mencionada, logrando presentar una tipología más detallada. A. Barros de Castro explica los "orígenes y constitución de los desequilibrios sectoriales, espaciales y sociales en las economías primario exportadoras" ³ latinoamericanas, analizando, en cada caso particular, dos órdenes de factores: la intensidad en el uso del capital, el trabajo y los recursos naturales y sus condiciones de remuneración en el sector exportador, y los antecedentes histórico - geográficos del país considerado. A partir de ello, Barros de Castro establece tres tipos de situaciones. El primero es el de la minería, con un uso intensivo de capital, el aprovechamiento concentrado de recursos naturales y un limitado empleo de mano de obra. La articulación a la economía nacional tiende a ser débil y la participación nacional en el excedente está condicionada, esencialmente, por la capacidad fiscal de gravar o participar en la actividad exportadora. El segundo es el de la ganadería, que combina un aprovechamiento extensivo de los recursos naturales y una limitada demanda de mano de obra: los requerimientos en bienes salario o mano de obra del sector exportador son reducidos. El tercero es el caso de los cultivos permanentes; allí se requiere una elevada ocupación de mano de obra, y se da una importante difusión regional de la actividad exportadora, aunque menos extensiva que en el caso de la ganadería.

Si el consumo local del producto de exportación es reducido, pero la demanda de fuerza de trabajo es intensiva, la expansión de la actividad de exportación requiere que la economía nacional le abastezca de abundantes alimentos, bienes salario y fuerza de trabajo. Cuando las condiciones internas son propicias para ello, se genera una estrecha articulación entre el sector exportador y el sector agropecuario doméstico. Finalmente, si existe abundante mano de obra disponible en un sector doméstico de subsistencia, los salarios se regularán en toda la economía a niveles bajos.

A. Hirschman presenta un enfoque alternativo para el análisis de las relaciones entre el sector externo y las economías domésticas. ⁴ Para ello generaliza su concepto clásico de "enlaces" que, décadas atrás, lo había limitado a los estímulos económicos a la inversión que se ponen en marcha a través de las relaciones insumo-producto. Además de estos enlaces productivos, hacia adelante o hacia atrás, el autor

3 A. Barros de Castro. *Una tentativa de interpretación del modelo histórico latinoamericano*. En A. Bianchi et. al. *América Latina: ensayos de interpretación económica*. Santiago, Ed. Universitaria, 1969, p. 83.

4 A. Hirschman. *Enfoque generalizado del desarrollo por medio de enlaces, con referencia especial a los productos básicos*. El trimestre económico (México) 45 (173): 199-236. 1977.

establece otros tipos, asumiendo un concepto más amplio según el cual el enlace es un estímulo que, a partir de una actividad existente — en este caso la exportación primaria — induce al establecimiento de otras.

Así, los enlaces de consumo se originan en la ampliación del mercado interno, generada por el desarrollo del sector exportador; los enlaces fiscales aparecen con la capacidad del estado para gravar las exportaciones y reinvertir productivamente el excedente apropiado. Este enlace es indirecto cuando el estado grava ingresos vinculados a la exportación, mas no a la actividad en sí misma. Una segunda división clasifica los enlaces en internos o externos, según que las nuevas inversiones provengan de la diversificación de intereses de los mismos grupos productores o de agentes distintos.

Hirschman establece una interdependencia entre la “constelación de enlaces”, asociada a la producción de un bien de exportación y el estilo de desarrollo resultante.

Desde otra perspectiva, algunos autores enfatizan en el análisis interno del complejo exportador. J.L. Coraggio esboza una metodología para el análisis socioeconómico de los países de menor desarrollo relativo en América Latina. Este autor constata, por una parte, la débil articulación interna de la economía y la limitación de los enlaces productivos y por otra, la existencia de cadenas de producción y circulación de bienes, relativamente independientes, muchas de ellas destinadas a la exportación. Estas cadenas de producción y circulación, escasamente articuladas unas a otras y con una elevada interdependencia entre sus partes, conforman subsistemas socioeconómicos que deben ser estudiados como tales, ya que son las unidades reales de funcionamiento de la economía. Entre los subsistemas más importantes se encuentran los de exportación: forman parte de cadenas que solo se cierran en el mercado mundial.

Los subsistemas se caracterizan habitualmente por la presencia de una estructura social compleja, que integra formas no capitalistas de producción. Cuando se los analiza deben considerarse las condiciones de su articulación; la estructura de precios en el interior del subsistema; la remuneración explícita o implícita al trabajo; la participación del capital concurrencial o monopólico; las condiciones de su intervención y sus niveles de ganancia.

Es frecuente encontrar subsistemas o ramas verticales, en los cuales se integran productores campesinos y/o empresarios agrícolas capitalistas, que operan en un mercado de oferta concurrencial, con grandes empresas monopólicas que operan en la transformación o comercio internacional de una materia prima. Tales son los casos de la rama vertical algodonera en Argentina ⁵ y de la producción de café, cacao y banano en el Ecuador.

La participación de transnacionales oligopólicas, capital nacional competitivo y economías campesinas en una rama vertical, implica la coexistencia estable de

5 R. Frankel et. al., *La rama vertical algodonera*. Buenos Aires, CFI, 1975.

condiciones desiguales de remuneración a los factores productivos, que conllevan una estructura también desigual de apropiación del excedente obtenido. Así, las tasas de ganancia de las empresas oligopólicas serán superiores a las del capital concurrencial; ⁶ también la remuneración al trabajo diferirá según se trate de trabajadores de las transnacionales, de los productores nacionales capitalistas o de los campesinos.

Esta estructura asimétrica de apropiación del excedente conducirá a la persistencia estable de desequilibrios internos en el país productor y condicionará la participación nacional en el excedente generado por la actividad de exportación. De allí la importancia de incluir esta temática en el estudio. ⁷

ELEMENTOS CENTRALES DEL ANALISIS

Para el estudio del modelo de desarrollo del complejo agroexportador bananero y su vinculación con la estructura socioeconómica nacional, tanto desde una perspectiva histórica como en la situación actual, se han considerado cuatro elementos explicativos básicos.

1. *Estructura de propiedad, dotación y remuneración de los factores productivos en el sector exportador.* Siguiendo a Amín y a Barros de Castro, se estudia la intensidad en el empleo de mano de obra y los niveles salariales en el complejo exportador. El análisis de la eficiencia e intensidad en el empleo de la tierra y el capital es también importante, como lo demuestra el trabajo de Ellis sobre el banano en Centroamérica. Se distingue también la propiedad, nacional o foránea, de la tierra y el capital.

En el caso de la tierra se analiza su distribución social. La estructura agraria que predomina en la zona de este estudio, se caracteriza por la importancia de medianas propiedades bananeras, lo cual conduce a resultados social y regionalmente distintos de los observados en áreas donde tienen preeminencia las grandes propiedades. ⁸

6 Para un estudio detallado sobre la relación entre estructuras oligopólicas, tasas diferenciales de ganancia y obstáculos a la movilidad del capital, véase principalmente: P. Sylos Labirini. *Oligopolio y progreso técnico*. Barcelona, Ed. Oikos, 1966; J. Bain. *Barriers to new competition*. Cambridge, Harvard University. Press, 1956.

7 Se denomina "desequilibrios internos" al conjunto de diferencias pronunciadas en los niveles de ingreso y productividad por hombre ocupado, o en las tasas de remuneración de los factores, que se observan entre los distintos sectores y actividades de la economía o de un subsistema particular, y que también se expresan regionalmente. Estos desequilibrios internos, aparentemente crecientes, son manifestaciones de obstáculos a una difusión más homogénea de los resultados del crecimiento económico, tal como podría esperarse de acuerdo a ciertos supuestos clásicos de la teoría económica.

8 C. Larrea. *Crecimiento urbano y dinámica de las ciudades intermedias en el Ecuador (1950-1982)*. En F. Carrión (comp.). *El proceso de urbanización en el Ecuador-Antología*. Quito, Ed. El Conejo, 1986.

2. *Condiciones económicas y sociales de articulación entre el sector agro-exportador y el sector agropecuario doméstico.* El énfasis se sitúa en el virtual papel que juega el sector agropecuario doméstico, tanto en el aprovisionamiento de bienes salarios, como en el abastecimiento de mano de obra y apoyo a la reproducción de la fuerza de trabajo para el sector exportador. Se analiza especialmente el papel desempeñado por las formas no capitalistas.

3. *Estructura de apropiación del excedente en el sector exportador.* Se enfoca la participación en el excedente de los principales actores sociales, como los trabajadores urbanos y rurales, los productores capitalistas o campesinos, las empresas exportadoras nacionales o extranjeras y, finalmente, el estado, en el caso de que grave la actividad exportadora.

4. *Estructura de enlaces de la actividad exportadora.* A partir de la definición de Hirschman se analizan los enlaces productivos, fiscales y de consumo del sector exportador.

Con estos cuatro elementos se estructura un modelo de desarrollo y articulación de la actividad exportadora, a partir del cual es posible evaluar sus repercusiones sociales y regionales. Se destaca las condiciones que dificultan o impiden una favorable difusión social de los frutos del crecimiento económico.

El análisis enfoca también a los principales actores sociales vinculados a la actividad bananera: exportadores, productores y trabajadores. El estudio de su racionalidad específica y de las condiciones de su participación, permiten explicar su papel en la estructura de la rama vertical bananera. Los estudios sobre la estructura del modelo y los actores sociales se integran mutuamente. Para completar el enfoque teórico es preciso introducir algunas consideraciones sobre la exportación bananera.

La exportación mundial de banano — en particular la destinada a mercados no preferenciales ⁹ — está controlada mayoritariamente por tres empresas transnacionales: *United Brands*, *Castle and Cooke* (matriz de *Standard Fruit*) y *Del Monte*. Estas tres empresas operan en el Ecuador, alcanzando una participación del 40 o/o al 50 o/o en las exportaciones de los últimos años. La evidencia histórica demuestra la estrecha relación entre las estrategias internacionales de estas compañías y la evolución de la actividad bananera en el Ecuador, pese a que su influencia es mucho menor que en los enclaves centroamericanos.

Ellis encuentra que en la estructura productiva de los enclaves, su dotación de factores, su relación con la economía de los países, etc., han experimentado continuos cambios, particularmente desde 1965, como respuesta a las también cambiantes condiciones internas e internacionales.

En las dos últimas décadas, la producción bananera internacional ha sufri-

9 Se consideran mercados preferenciales a los de Francia e Inglaterra, ya que se abastecen fundamentalmente de determinadas colonias o excolonias y obstaculizan, o prohíben, la importación de otros países.

do profundas transformaciones en sus condiciones básicas. Por ello, el análisis de la situación ecuatoriana debe insertarse en esta dinámica, considerando la rápida capacidad de respuesta y adaptación que han demostrado las transnacionales. Esta variabilidad dificulta la conceptualización de modelos estables y limita temporalmente su validez. Pese a ello, se periodiza la evolución histórica de la actividad bananera en el Ecuador, estableciendo las diferencias estructurales de cada etapa y destacando la importancia de las transformaciones recientes.

EL AREA DEL ESTUDIO

La producción de banano para exportación se encontraba, hasta finales de los años 60, distribuida a lo largo del Litoral, exceptuando las zonas secas de Manabí. Con el cambio de variedades que se inició en 1967 -- el *Cavendish* sustituyó al *Gross Michel* -- se redujo drásticamente la superficie sembrada y la producción exportable se concentró en la Costa Sur, principalmente en la provincia de El Oro y algunas zonas de las provincias de Guayas y los Ríos.

El área estudiada comprende parte de esta zona, especializada en la producción de banano para exportación, y una franja paralela a la misma, cuyo terreno es ondulado y de menor calidad y en donde predominan unidades productivas campesinas. La vinculación de estas unidades con el complejo bananero ha cambiado a lo largo del tiempo. Anteriormente, una de las formas como estos campesinos se articulaban con el complejo exportador era como productores bananeros. En la actualidad, como consecuencia de una amplia gama de cambios, se han especializado fundamentalmente en la producción de cacao para la exportación. Uno de los aspectos que se analiza es, justamente, la evolución de estos cambios.

La zona elegida incluye los cantones Machala, Santa Rosa, Pasaje y el Guabo (Provincia de El Oro), el cantón Naranjal y la parroquia Balao (provincia del Guayas) y la parroquia Ponce Enríquez del cantón Santa Isabel (provincia del Azuay). Allí se concentra el 60 o/o de los productores bananeros inscritos oficialmente, quienes cultivan el 52 o/o de la superficie nacional sembrada. La estructura de la tenencia de la tierra, sembrada con banano en esta zona, es similar a la correspondiente a nivel nacional, respecto al cultivo.

El estudio se centra fundamentalmente en el complejo exportador bananero. Solo se hacen referencias laterales y complementarias al cacao, para explicar la racionalidad del cambio del banano al cacao entre los productores campesinos, por las ventajas que les ofrece actualmente este último cultivo.

Si bien la investigación prioriza la situación actual, se entrega, con fines comparativos, una breve visión a partir de 1948, año de inicio del *boom* bananero ecuatoriano. Los elementos básicos que configuraran la situación actual y la diferencia respecto a las fases anteriores, se establecieron a partir de 1976, año en el que se inauguró el programa de productores asociados de la *Standard Fruit*.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

Hasta aquí se ha enfocado la estrecha interdependencia que se presenta entre las características particulares del desarrollo del sector primario exportador, las condiciones sociales preexistentes, y la configuración social resultante. El propósito central de este estudio es determinar, a partir de una base empírica consistente, los efectos del complejo agroexportador bananero de la zona sobre la estructura social, poniendo énfasis en los elementos estructurales que condicionan la capacidad de propagación social y regional del excedente. Como se mencionó, cuatro son los elementos explicativos básicos: la dotación y remuneración de factores en el sector exportador; su articulación con la producción doméstica de bienes salario; la estructura interna de apropiación social del excedente en el sector exportador; y los enlaces de la actividad exportadora. Ello permitirá estructurar un modelo de desarrollo y articulación del subsistema bananero en su momento actual, y compararlo con los modelos vigentes en períodos anteriores, que han sido estudiados desde una perspectiva teórica semejante.

El conocimiento empírico de esos cuatro elementos requiere de la indagación de distintas variables vinculadas con la tecnología de producción, empaque, transporte interno y exportación de la fruta; con los niveles de salarios, costos, precios y tasas de ganancias; con las condiciones de vida de los trabajadores; con la estructura de concentración económica en la exportación, entre otras.

La información empírica necesaria para el estudio se obtuvo principalmente de cuatro encuestas realizadas respectivamente a los productores bananeros, a los campesinos del área, a los asalariados agrícolas y a los estibadores portuarios; de entrevistas a productores, pequeños y medianos exportadores, funcionarios y ex-funcionarios estatales y técnicos y ejecutivos de *Standard Fruit*. Además se recolectó información primaria de distintas instituciones públicas, principalmente el Programa Nacional del Banano (PNB); se empleó también estadísticas oficiales, informes inéditos de *United Fruit*, y distintas publicaciones e investigaciones especializadas en el país y a nivel internacional.

El análisis se ha estructurado desde dos perspectivas complementarias: la de los actores sociales y la de las variables globales del modelo. En el primer caso, se caracteriza la situación de los distintos grupos de productores, trabajadores y exportadores, y de los campesinos de la zona. En el segundo caso se plantea una visión globalizante, alimentada por los estudios de los actores. Con los elementos explicativos mencionados se caracterizan las condiciones sociales básicas del desenvolvimiento del subsistema.

En cuanto al *mercado de exportación de banano* en el país se estudia la evolución de su estructura, particularmente su grado de concentración; se identifican las empresas principales, relacionando su participación en el mercado nacional con sus distintas estrategias, a nivel internacional e interno, frente a productores, trabajadores y al estado.

En relación con los *productores bananeros* se establece una distinción entre capitalistas y campesinos. Cuando se analiza la situación de esos productores, se destacan las formas de vinculación con las empresas exportadoras, su participación en el excedente generado y su grado de diferenciación o heterogeneidad interna. En este último aspecto se considera, especialmente, la dotación de factores, la tecnología, la vinculación con las transnacionales y la extensión, calidad y ubicación de la tierra.

En el caso de los *productores bananeros campesinos* no solamente se considera su participación como productores, sino otras formas de vinculación al subsistema bananero: el abastecimiento de mano de obra, el aporte a la reproducción de la fuerza de trabajo, y el posible suministro de bienes salario al mercado.

Cuando se analiza la situación de los *trabajadores bananeros* se enfoca su número, grado de especialización del trabajo, estructura del mercado laboral, salarios, grado de organización, estrategias de subsistencia y formas de vinculación con los productores y exportadores. El análisis se centra en los trabajadores rurales y estibadores portuarios, haciendo también referencia a otros grupos cuya importancia es menor.

El estudio de los principales actores sociales, arriba descritos, se integra a un análisis del modelo de desenvolvimiento y articulación del sector exportador bananero, estructurado sobre los cuatro elementos antes mencionados. Dicho modelo se enfoca desde una perspectiva dinámica, comparando el contexto actual con situaciones prevalecientes en períodos anteriores.

Finalmente se evalúa los principales efectos del modelo desde los puntos de vista social y regional, remarcando los cambios producidos y su importancia, y se sugiere recomendaciones encaminadas a mejorar la distribución social del excedente generado en el complejo exportador.

TESIS CENTRALES DE LA INVESTIGACION

En general, el desarrollo de la exportación bananera en el Ecuador presenta características propias y produce resultados sobre la estructura económico social del país, diferentes a los que se han dado en los cuatro principales productores centramericanos. Los aspectos particulares del modelo ecuatoriano se deben principalmente a los siguientes elementos: el control nacional del sistema productivo; el elevado peso relativo de fincas de mediana extensión; una difusión regional más extensa del cultivo; una dotación de factores más intensiva en mano de obra y un nivel de salarios inferior al centroamericano; la mayor participación del estado; la menor concentración económica del mercado de exportación, el control más débil de las transnacionales y la existencia de una empresa nacional grande y algunas pequeñas; y finalmente, una estrecha articulación entre el sector exportador y el sector doméstico de la economía, en la cual las diversas formas no capitalistas de producción juegan un papel importante. Estos factores se han mantenido desde 1948, pese

a que sus características particulares han variado substancialmente a lo largo del tiempo.

Entre las consecuencias más significativas de la peculiar situación ecuatoriana merecen destacarse: la integración más estrecha entre el sector exportador y la estructura socioeconómica nacional; la mayor capacidad nacional para retener y reinvertir el excedente; un "efecto multiplicador" del desarrollo de las exportaciones también mayor; y la consolidación simultánea al desarrollo bananero, de una compleja estructura social cuyos mecanismos posibilitaron el mantenimiento de salarios bajos en ese sector. Esos mecanismos — funcionales al proceso de acumulación — han cambiado históricamente, aunque manteniendo y recreando siempre diversas formas no capitalistas de producción, y formas no mercantiles de reproducción de la fuerza de trabajo. Por estas razones, la estructura social resultante del desarrollo bananero mantuvo una notable desigualdad en la distribución del ingreso y en los niveles de productividad, y presentó agudas deficiencias en la satisfacción de las necesidades sociales básicas.

A partir de 1948 se han sucedido diversos escenarios en el mercado mundial y en las condiciones sociales internas; la interdependencia de estos dos aspectos ha condicionado la participación del país a nivel internacional de acuerdo con cada situación, y la actividad bananera ha experimentado permanentemente cambios en un complejo proceso de adaptación ante condiciones nuevas. Sin pretender desconocer la continuidad de las transformaciones, puede diferenciarse tres etapas en el desarrollo bananero del país.

1. Auge y consolidación del modelo tradicional (1948-1965)

Un período de fuerte crecimiento de las exportaciones; la dotación de factores tuvo alta propagación regional y demanda intensiva de mano de obra; hubo estrecha articulación con formas no capitalistas dominantes en el sector agropecuario doméstico; y la concentración del mercado de exportación fue relativamente baja.

2. Crisis y readecuación interna (1965-1976)

El país perdió ciertas ventajas comparativas y las exportaciones se estancaron. Cambió la variedad utilizada, se redujo la superficie sembrada y declinaron los salarios. Al mismo tiempo, se generalizaron las relaciones capitalistas en el sector agropecuario nacional. Ecuador se convirtió en proveedor de reservas y abastecedor de frutas de segunda calidad y se consolidó Exportadora Noboa, una empresa nacional.

3. Diferenciación y modernización a partir de 1976

La Standard Fruit estableció un modelo modernizante con una pronunciada tecnificación y la reapertura de mercados estables de fruta de primera calidad. Este modelo coexiste con el anterior, tanto dentro del país como a nivel internacional. Se produjo una heterogeneización y diferenciación social de los actores y una reducción significativa de la capacidad de distribución social del excedente, junto a una concentración en la estructura de apropiación. Es decir, se han reducido sustancialmente la capacidad de difusión social del modelo, la participación nacional en el excedente y la articulación entre el sector exportador y la economía nacional.

4. Características del modelo reciente

La tecnificación implica un cambio en el empleo de factores que reduce la demanda de mano de obra y la transforma, al sustituir trabajadores no calificados por obreros especializados; requiere menor superficie cultivada y, por último, utiliza mayor cantidad de capital.

La concentración social en la estructura de apropiación del excedente se manifiesta de múltiples formas: aumento de la participación de las empresas exportadoras en el excedente total; mayor concentración en la exportación y el establecimiento de una estructura de duopolio; reducción del número de productores y trabajadores; y declinación de la participación de los trabajadores en el excedente.

La heterogeneización social se presenta al aparecer un grupo de productores asociados a la *Standard Fruit*, quienes tienen mercados estables, introducen el cambio tecnológico y obtienen superiores niveles de rentabilidad. Por otra parte, persisten los productores independientes que han mantenido, tradicionalmente, condiciones sociales y tecnológicas muy heterogéneas. Ellos están vinculados a una estrategia internacional distinta, representada principalmente por Exportadora Bananera Nobao. La situación de los trabajadores se ha transformado también, profundizándose las diferencias de acuerdo con su relación laboral, rama de trabajo, nivel de calificación, etc.

La participación de sectores más tradicionales, como los campesinos, se ha reducido sustancialmente. Al declinar y transformarse cualitativamente las demandas de fuerza de trabajo, las articulaciones con las economías campesinas se han debilitado y la actividad bananera ha adquirido una mayor autonomía respecto a la estructura social de la región.

4.1 Las empresas exportadoras

Hasta 1965 prevaleció un esquema relativamente limitado de concentración en la exportación de la fruta; ninguna empresa alcanzó una participación mayor a 1/6 del total. En la actualidad, el mercado está compartido principalmente

por dos empresas: Exportadora Bananera Nobao, que se expandió entre 1965 y 1976, y *Standard Fruit*, cuyo crecimiento se produce desde 1976. Las dos empresas mantienen estrategias distintas, tanto a nivel internacional, como respecto a los productores, trabajadores y al Estado.

La *Standard* fue la primera compañía que inició un programa de productores asociados en el país en 1976. Los contratos realizados con productores, principalmente medianos, le permiten obtener un control casi total del proceso productivo e implantar un avanzado paquete tecnológico, con lo cual obtiene fruta de primera calidad, destinada principalmente al mercado de Estados Unidos. De esta forma, el país deja de ser solo un abastecedor de reserva de las transnacionales y se convierte en proveedor estable de cantidades sustanciales de fruta de calidad en el mercado más exigente. Este tipo de participación, impulsado por la *Standard*, y en menor medida por la *United Brands* y por la *Del Monte*, alcanza aproximadamente la mitad de las exportaciones del país, lo que equivale a algo menos del 10 o/o del mercado mundial.

El porcentaje restante de las exportaciones está controlado por Exportadora Bananera Nobao y otras empresas nacionales pequeñas. La calidad de la fruta es heterogénea y los precios inferiores. Se destina a mercados tradicionales de segunda calidad y a consumidores no tradicionales. La mayor cantidad proviene de productores independientes sin contratos estables; otra parte es cubierta por la producción realizada en propiedades de los exportadores. Aunque la tecnología es heterogénea, los niveles de productividad de la tierra y del trabajo son sustancialmente inferiores a los logrados por los productores asociados. Salarios y precios inferiores al productor compensan la desventaja de una tecnología menos eficiente. Este grupo mantiene los rasgos que caracterizan al modelo anterior.

4.2 Los productores

Hasta 1976, la exportación de la fruta se abastecía casi totalmente de un elevado número de productores independientes, que la vendían a las empresas exportadoras, días antes de cada embarque. No existían contratos estables y la tecnología era reducida en el empleo de capital, intensiva en el uso de mano de obra y extensiva en la ocupación del suelo. Esta situación, en relación con la vigente en Centroamérica, se basaba en la amplia disponibilidad de tierras y en los reducidos niveles salariales. Con el ensayo de la *Standard* surge una situación distinta: el productor obtiene un contrato a mediano plazo, crédito y asistencia técnica y recibe un precio superior por la fruta, pero debe entregar casi totalmente el control técnico de la producción a la compañía y asegurarle un abastecimiento exclusivo.

Junto a la reducción substancial de la superficie sembrada, también ha disminuido el número de productores, con el desplazamiento definitivo de aquellos ubicados en condiciones menos favorables, como la mayoría de los campesinos. Asimismo, ha habido una declinación importante de las demandas de fuerza de trabajo

y una definida diferenciación del producto, de acuerdo con las compañías y los mercados de destino.

Entre los productores no asociados persiste la gran heterogeneidad que siempre caracterizó a este grupo social. Entre ellos se encuentran los productores-exportadores, normalmente poseedores de grandes extensiones y de una elevada tecnología; los grandes productores independientes poco tecnificados; los medianos productores no tecnificados; los pequeños productores, algunos de los cuales combinan rasgos capitalistas con campesinos; y finalmente, un reducido número que mantiene una definida racionalidad campesina. Aunque este amplio espectro de productores independientes ha perdido importancia, es claro que se mantendrá en el futuro, mientras el país continúe siendo abastecedor de fruta de segunda calidad y proveedor de reservas.

4.3 Los campesinos

Las áreas campesinas del proyecto se constituyeron en los años 60, a raíz de una sucesión de invasiones y la disolución de la hacienda Tenguel, donde la *United Fruit* había establecido una plantación. La articulación de los campesinos al sector bananero, originalmente estrecha, se ha ido debilitando hasta volverse marginal.

Durante los años 60, y posiblemente hasta mediados de los 70, el banano de exportación fue el principal producto comercial cultivado por los campesinos. Las familias pobres semiproletarias obtenían sus fuentes de trabajo en las fincas bananeras cercanas, y las actividades familiares de autosubsistencia contribuían a la reproducción de la fuerza de trabajo en el sector exportador, posibilitando el mantenimiento de reducidos niveles salariales.

El progresivo cambio tecnológico creó condiciones que obligaron a los campesinos a sustituir el banano por cacao, destinado sobre todo a la exportación.

El cambio de la variedad sembrada, y la tecnología que la acompaña, exigió inversiones de capital en drenajes, agroquímicos y maquinaria, que dificultaron el acceso de los campesinos a la producción. Por otra parte, la inestabilidad del mercado afectaba a los pequeños productores, que debían vender a intermediarios y generaba riesgos elevados por ser un producto perecible a corto plazo. De allí el abandono progresivo del cultivo, a tal punto que actualmente solo se mantiene un reducido grupo cuya ubicación excepcional le permite beneficiarse de rentas diferenciales.

El cultivo del cacao requiere una inversión mínima en agroquímicos y bienes de capital, su valor agregado presenta una estructura intensiva en mano de obra y el producto reúne condiciones tecnológicas favorables para la producción campesina, que aporta una fracción significativa de las exportaciones nacionales. Pese a la inestable estructura de precios a corto plazo y a la extensa red de intermediarios, los campesinos encontraron un bien más adecuado para sus estrategias productivas,

convirtiéndolo en su principal, y casi exclusivo, producto comercial.

Para los campesinos semiproletariados, el banano representa actualmente una fuente de trabajo muy reducida. La mayor parte de las tareas que no demandaban calificación, como el deshierbe manual, han sido sustituidas por técnicas alternativas. En consecuencia, la articulación de la producción campesina con el sector bananero se ha reducido substancialmente y continuará perdiendo importancia.

4.4 Los asalariados agrícolas

Es difícil encontrar un caso en la historia de la economía internacional del banano en el que se hayan producido efectos demográficos y migratorios tan amplios, a raíz de la expansión de este cultivo, como los operados en la Costa ecuatoriana entre 1948 y 1965. La rápida expansión de la producción desplazó la frontera agrícola de la región hasta integrar la mayoría de la superficie actualmente cultivada. Los requerimientos de mano de obra produjeron una migración masiva de la Sierra a la Costa y favorecieron la aparición de numerosas ciudades intermedias en esta región.

Los cambios tecnológicos, operados principalmente en los últimos años, han repercutido en una drástica reducción de la mano de obra empleada en el cultivo y exportación de la fruta: de 60.000 o más personas a principios de los años 60, a 32.000 trabajadores en la actualidad.

Además de la reducción numérica y del substancial crecimiento de la productividad del trabajo, se observa un cambio en las características de la fuerza laboral. Actividades que requerían abundante mano de obra no calificada, como el deshierbe manual, han perdido importancia. La amplia sustitución del transporte manual de los racimos cosechados hasta la empacadora por los funiculares tiene efectos similares. En síntesis, la demanda de trabajadores escasamente calificados se ha reducido y, en la actualidad, la mayoría de los obreros tiene una elevada especialización. El mercado de trabajo del cultivo muestra escasa permeabilidad para los trabajadores rurales temporales o campesinos semiproletarios no calificados.

Se ha evidenciado un fuerte predominio de los trabajadores permanentes sobre los contratados ocasionales por los finqueros. En este último grupo normalmente se han encontrado cuadrillas especializadas que rotan por las fincas, practicando la misma actividad de manera permanente.

La tendencia a la especialización del trabajador bananero resalta al estudiar las características del grupo. La gran mayoría son, exclusivamente, trabajadores agrícolas sin tierra; muy pocos son campesinos semiproletarios. Predominan los jóvenes con familias pequeñas, ya que el mercado laboral excluye a los individuos a una edad relativamente temprana. Cuando los trabajadores llegan a los 40 años, se ven obligados a engrosar la población marginal urbana o a adquirir tierra si han logrado ahorrar recursos, siendo la primera alternativa la más común.

La capacidad adquisitiva de los salarios es limitada y ha sufrido una ten-

dencia declinante en los últimos años. Las garantías sociales estipuladas en la legislación laboral, como seguros y jubilación, se cumplen solo en pocos casos, generalmente en propiedades grandes con sindicatos establecidos. Más bien predomina la contratación del trabajo a destajo y con frecuencia los obreros intensifican y extienden la jornada de trabajo para compensar los bajos salarios.

La organización de los trabajadores es mínima; solo un porcentaje inferior al 10 o/o pertenece a algún sindicato. Son los trabajadores de las grandes propiedades los que han logrado contratos colectivos que les garantizan estabilidad y el cumplimiento de la legislación laboral. En la mayoría de casos, por el prematuro desgaste físico ocasionado por la dureza y extensión del trabajo, el jornalero es despedido sin indemnización al cabo de algunos años. Sus salarios de subsistencia no les permiten acumular ingresos para financiar su vida de allí en adelante. Un mercado laboral caracterizado por la abundante oferta de fuerza de trabajo joven, sin barreras a la entrada y salida de trabajadores, conduce a una sustitución simple de trabajadores maduros por jóvenes.

En síntesis, con el salario el trabajador cubre únicamente los gastos de restitución inmediata de la fuerza de trabajo y no los períodos de inactividad forzada posterior. Diversos mecanismos no capitalistas del sector informal urbano son los que abastecen parte de los costos de reproducción familiar y mantenimiento de la fuerza de trabajo. Un alto porcentaje de los trabajadores reside en las ciudades y poblados de la región.

El cambio tecnológico ha propiciado la formación de una fuerza laboral especializada, permanente y desvinculada de otras actividades durante su fase laboral. Sin embargo, el empleo exclusivo de trabajadores jóvenes implica que los sectores tradicionales de la estructura social deben suplir las necesidades de reproducción no cubiertas por el salario. Este tipo de articulación, distinto del observado tradicionalmente, otorga un papel activo a las formas no capitalistas de producción o autoabastecimiento en la reproducción de la fuerza de trabajo.

4.5 Los estibadores portuarios

Constituyen el grupo más numeroso de trabajadores urbanos vinculados al complejo bananero. En este caso también se observa una drástica reducción, debida a la introducción de nuevas técnicas. El tradicional método manual de embarque de cajas ha sido reemplazado por el uso de bandas transportadoras en el caso de *Standard Fruit* y, en parte, de Exportadora Bananera Noboa. La *United Brands* ha introducido el sistema de *palettes* armados en las fincas, que elimina virtualmente el empleo de trabajadores en el puerto.

En la actualidad coexisten las tres tecnologías, siendo dominante el empleo de bandas transportadoras. Como consecuencia, el número de estibadores ha declinado aproximadamente en un 50 o/o; gracias a la acción de los sindicatos las reducciones no han sido mayores.

Los dos sindicatos más importantes, vinculados a las principales empresas exportadoras, han sido poco eficientes en la negociación salarial, debido a las condiciones adversas impuestas por la mecanización y la potencial competencia de trabajadores no organizados, que operan con otras empresas. La capacidad adquisitiva de los salarios ha declinado notablemente, de la misma manera que la relación entre los niveles salariales y el precio de la fruta.

Las políticas salariales de las dos empresas mayores son substancialmente distintas, siendo claramente superiores las condiciones de trabajo de los estibadores de *Standard Fruit*.

Además de la fuerte diferenciación que se origina en las condiciones laborales, existen otros factores demográficos, vinculados con la estructura familiar, que inciden decisivamente en las condiciones de vida. Las estrategias de subsistencia, que permiten complementar los ingresos de las familias de los estibadores, son el recurso más usado por los trabajadores no sindicalizados, los estibadores de Exportadora Bananera Noboa y aquellos que tienen familias extensas.

5. Efectos del desarrollo bananero sobre la estructura social y la articulación sectorial y regional

Durante la etapa de auge de las exportaciones (1948-1965), la dotación de factores repercutió en la formación de un numeroso proletariado agrícola cuya capacidad adquisitiva fue baja. En consecuencia, la configuración social resultante en la extensa región bananera se caracterizó por el predominio de condiciones de vida precarias. En las zonas dedicadas a la producción interna, las condiciones de vida fueron más adversas aún, debido a la extrema dureza de las relaciones laborales bajo formas precapitalistas.

Por otra parte, la necesidad de producir alimentos para abastecer de bienes salario al sector exportador, se cubrió mediante la integración al mercado nacional de la hacienda precapitalista serrana, y generando nuevas modalidades no capitalistas en la Costa. De esta manera, hasta principios de los 60, se abasteció al mercado nacional con alimentos baratos. El sector tradicional cubrió también la abundante demanda de mano de obra requerida por el complejo bananero.

La estructura de apropiación del excedente, en el interior de la rama vertical bananera, condujo a que los exportadores percibieran la parte más significativa, y obtuviesen elevadas tasas de ganancia, mientras las remuneraciones de los productores y los salarios fueron limitados. Las empresas exportadoras nacionales diversificaron sus actividades, reinvertiendo, principalmente, en la industria y en el sector terciario, así como consolidando un sector oligopólico urbano, nucleado en Guayaquil. Esta estructura de apropiación y reinversión amplió la brecha entre el campo y la ciudad.

Dentro de este panorama se produjeron, sin embargo, algunas condiciones que favorecieron un relativo desarrollo de mercados microregionales en las zonas ru-

rales de la Costa vinculadas al banano. La significativa importancia de las medianas propiedades, la generalización de las relaciones salariales y el conjunto de actividades de comercialización y servicios vinculado al complejo bananero, generaron demandas que repercutieron en el acelerado crecimiento de numerosos poblados intermedios.

Durante la segunda etapa (1965-1976), particularmente desde 1967, el cambio de variedad repercutió en la reducción de la superficie sembrada y su concentración en la costa sur. La generalización de relaciones capitalistas en el sector doméstico y la elevación de los precios relativos de los alimentos, fueron equilibrados mediante una significativa caída de la capacidad adquisitiva de los salarios en el sector exportador.

Aunque las diferencias regionales en las condiciones de vida sean muy pronunciadas en el país, especialmente al comparar las ciudades metropolitanas con el campo, los contrastes entre las zonas rurales son también importantes. Los datos evidencian que las condiciones de satisfacción de las necesidades básicas son mejores en las zonas de exportación bananera. Así mismo, la situación de la Costa es más favorable que la de la Sierra, donde se registran los niveles más dramáticos de pobreza.

La provincia de El Oro presenta los niveles de proletarización más altos de las áreas rurales, ha registrado tasas de crecimiento urbano elevadas respecto al país y también saldos netos migratorios positivos, aun en las áreas rurales. No se encuentra este panorama en zonas bananeras donde predominan grandes propiedades (cuenca del Babahoyo y Naranjal). Allí las condiciones sociales son marcadamente inferiores.

En síntesis, la crisis produjo el estancamiento de las exportaciones, la reducción de la superficie sembrada y una declinación del número de trabajadores. Aunque la estructura de apropiación y reinversión del excedente favoreció a los sectores urbanos y declinó la capacidad adquisitiva de los salarios, todavía en las zonas bananeras las condiciones de vida, migración y niveles de crecimiento urbano y regional son claramente superiores a las de otras áreas rurales.

Los cambios ocurridos en la etapa actual (desde 1976) repercuten en forma contradictoria sobre la estructura social y regional. Entre los efectos negativos pueden destacarse la reducción de la demanda de mano de obra; la declinación en la relación salario-precio del producto; la reducción del número de productores y de la superficie sembrada; la desvinculación creciente de las zonas campesinas; la mayor concentración del mercado de exportación, la mayor participación de empresas extranjeras que no reinvierten sus excedentes en el país; y el aumento del porcentaje del excedente apropiado por los exportadores y reinvertido fuera de la región.

Como efectos positivos pueden encontrarse principalmente dos. El primero sería el aumento de los enlaces que caracteriza a la producción bananera tecnificada: las necesidades de abastecimiento de insumos, mantenimiento de la maquinaria, etc., son superiores a las previamente existentes, lo cual mejora las posibilidades de empleo en los poblados vecinos. En segundo lugar, el porcentaje del excedente cap-

tado por los productores asociados es superior al que percibían anteriormente, mejorando su situación relativa. Este grupo es, sin embargo, solo el 8 o/o de los productores.

Un balance general muestra el claro dominio de los efectos negativos, una tendencia a la mayor concentración social, y el debilitamiento de los estímulos al crecimiento regional que caracterizaron a la actividad bananera.



Hacienda bananera con sistema de riego por aspersión. Provincia de El Oro. Foto de TH. Vogel, 1985.